
Iván Lacasa-Mas

lacasa@uic.es

Profesor Adjunto. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universitat Internacional de Catalunya. España.

Michael Meyen

meyen@ifkw.lmu.edu

Catedrático. Departamento de Estudios de la Comunicación e Investigación de los Medios. Ludwig-Maximilians-Universität. Munich, Alemania.

Maria Löblich

loeblich@ifkw.lmu.edu

Profesora Auxiliar. Departamento de Estudios de la Comunicación e Investigación de los Medios. Ludwig-Maximilians-Universität. Munich, Alemania.

Recibido

17 de diciembre de 2014

Aprobado

9 de marzo de 2015

© 2015

Communication & Society

ISSN 0214-0039

E ISSN 2386-7876

doi: 10.15581/003.28.2.sp.101-117

www.communication-society.com

2015 – Vol. 28(2),

pp. 101-117

Cómo citar este artículo:

Lacasa-Mas, I., Meyen, M. &

Löblich, M. (2015). Interacciones

entre vida, obra científica y

estructuras académicas. El caso

de Gerhard Maletzke.

Communication & Society 28(2), 101-

117.

Interacciones entre vida, obra científica y estructuras académicas: el caso de Gerhard Maletzke

Resumen

El presente artículo pretende explicar, desde un enfoque de sociología de la ciencia, por qué Gerhard Maletzke (1922–2010) no pudo cumplir su sueño de llegar a ser catedrático, aun cuando sus ideas tuvieran más éxito que las de la mayoría de los académicos de su época. Para responder a esa cuestión hemos evaluado el trabajo científico de Maletzke, así como material biográfico, recuerdos de testigos contemporáneos y los protocolos de varias entrevistas en profundidad, realizadas tanto a Maletzke como a personajes que le conocieron directamente. El análisis de todo ese material ha servido para constatar la interdependencia entre la evolución de las teorías, la disciplina y los medios, así como la importancia de leer una obra científica en el contexto de la biografía de su autor y de las estructuras de la ciencia, algo que debería ser aplicable a muchas otras figuras de la historia —local y global— de las ciencias de la comunicación.

Palabras clave

Gerhard Maletzke; sociología de la ciencia; ciencias de la comunicación; historia de la disciplina; teoría de la comunicación; modelos de la comunicación

1. Introducción

Cuando en 1967 los institutos alemanes de comunicación confeccionaron una lista común de literatura solo hubo dos libros que fueron mencionados unánimemente: el *Zeitungslehre* de Emil Dovifat y el *Psicología de la Comunicación de masas* de Gerhard Maletzke (Wilke, 1998). Aunque el *Zeitungslehre*, aparecido por primera vez en 1937, volvió a editarse una sexta y última vez tras la muerte de Dovifat, sucedida en 1969 (Wilke, 1976), hace tiempo que esa obra ha desaparecido del canon de las ciencias de la comunicación alemanas. El *Psicología de la comunicación de masas*, por el contrario, sigue formando parte de la formación básica para

la mayoría de estudiantes de la materia. El libro, publicado por primera vez en el año 1963, se volvió a imprimir sin modificaciones en dos ocasiones (1972 y 1978) y su contenido fue adaptado, de manera temprana, por Roland Burkart y Walter Hömberg a la era de la “comunicación social mediada electrónicamente” (1998). Ambos autores divulgaron a partir de 2004 esa versión dentro de su libro *Kommunikationstheorien*, reeditado desde entonces en cuatro ocasiones, la última en 2014. Los manuales actuales casi nunca logran obviar el modelo de Maletzke ni tampoco sus definiciones de comunicación de masas y de efectos de los medios de comunicación (Beck, 2007: 123-126; Bentele & Nothhaft, 2005: 219; Bonfadelli, Jarren, & Siegert, 2010: 88-90; Burkart, 2002: 499-501, 2003: 184; Kunczik & Zipfel, 2005: 49-56; Pürer, 2003: 80; Schmidt & Zurstiege, 2007: 70; Stöber, 2008: 42-45).

Si bien nadie cuestiona la categoría de clásico del modelo que constituye el núcleo del *Psicología de la comunicación de masas*, el propio autor tuvo poco éxito en el mundo académico. Los puestos más altos que ocupó en él fueron una cátedra honorífica (a partir de 1983, en Hohenheim) y una plaza de profesor visitante (de 1991 a 1994, en Leipzig). De hecho, cuando Gerhard Vowe pidió retratar, en un “caleidoscopio biográfico”, a cinco “santos canonizados” de las Ciencias de la Comunicación en el congreso anual de la Asociación Alemana de Ciencia Publicística y de la Comunicación (DGPuK, *Deutsche Gesellschaft für Publizistik- und Kommunikationswissenschaft*), celebrado en 2011 en Dortmund (Alemania), junto a Paul Lazarsfeld, Elisabeth Noelle-Neumann, Jürgen Habermas y Niklas Luhmann se reconoció la figura de Emil Dovifat, no la de Gerhard Maletzke (Vowe et al., 2012).

2. Planteamiento del problema, trasfondo teórico, metodología y fuentes

¿Por qué la disciplina recepcionó el libro pero impidió al autor alcanzar lo que era su gran objetivo vital? El presente artículo pretende explicar, desde un enfoque de sociología de la ciencia, por qué el sueño de Gerhard Maletzke no pudo hacerse realidad (1997: 110), aun cuando sus ideas tuvieran más éxito que las de la mayoría de los académicos que sí llegaron a ser catedráticos. Nuestro enfoque se basa en la sociología de la ciencia, en general, y en la sociología de autores como Pierre Bordieu (1984, 1988), Karl Mannheim (1929/2010), Wolf Lepenies (1981), Stefanie Averbeck y Arnulf Kutsch (2002), Maria Löblich y Andreas Scheu (2011) o Peter Weingart (2003), en particular. Lo resumimos en dos supuestos:

- En primer lugar: los trabajos científicos se ven influidos, como el resto de “contenidos intelectuales”, por el emplazamiento social de los pensadores. El libro *Psicología de la comunicación de masas* y la crítica que Maletzke hizo a la disciplina solo pueden comprenderse si se conoce su biografía: trasfondo personal, origen social y socialización, experiencias vitales, formación académica, itinerario profesional y paradigmas según los cuales se orientaba

- En segundo lugar: la evolución científica avanza también gracias a factores sociales. La “supervivencia” del pensamiento de un autor depende de sus posibilidades de institucionalización y, con ello, de las estructuras de la respectiva disciplina académica: de su amplitud, reputación en el mundo universitario y en la sociedad, de la autonomía y lógica de la disciplina, de las jerarquías internas y del reparto de poderes, así como de la posición del autor dentro de la misma. En la ciencia, no son (solo) los méritos propios los que le convierten a uno en una figura sobresaliente, es mucho más la necesidad de colegas y sucesores de crear referentes simbólicos que permitan legitimar su propia ubicación jerárquica y diferenciarse de la competencia

Ambos supuestos —y los dos grupos de categorías en que acabamos de concretarlos— han conducido nuestra selección de fuentes, así como el análisis que de sus contenidos hemos hecho. Por un lado, hemos evaluado: el trabajo científico de Maletzke; la publicación en su honor con motivo de su 75 aniversario (Fünfgeld & Mast, 1997); las breves notas biográficas aparecidas en la revista académica *Publizistik* con ocasión de su 60, 70, 75 y 80

aniversario, y con ocasión de su fallecimiento; los recuerdos de testigos contemporáneos (Jörg Aufermann, Hans Bohrmann, Dieter Ross, Manfred Rühl, Winfried Schulz) y diferentes estudios de la historia de la disciplina. Por otro lado, hemos evaluado el contenido de cinco entrevistas en profundidad llevadas a cabo por Dorothee Stommel a finales del año 2005, bajo la dirección de Michael Meyen, uno de los autores de este trabajo, en el marco de un trabajo final de carrera (Stommel, 2006). Una a Gerhard Maletzke, en la que habló de su vida durante dos sesiones de varias horas de duración, cuatro más a personas que habían trabajado con él:

- Karl Friedrich Reimers (1935): a finales de la década de los cincuenta, asistió a los seminarios de Maletzke en Hamburgo; a mediados de los años setenta, invitó a Maletzke a impartir seminarios en la Escuela Superior de Televisión y Cine de Múnich; a comienzos de los años noventa le pidió que fuera colaborador docente en Leipzig,

- Rüdiger Steinmetz (1952): alumno de Reimers, nombrado catedrático en Leipzig el 30 de septiembre 1992, donde coincidió con Maletzke,

- Wolfgang Hoffmann-Riem (1940): al igual que Reimers, estudió en Hamburgo a finales de la década de los cincuenta,

- Claudia Mast (1952): su cátedra en la Universidad de Hohenheim (Stuttgart) se convirtió en el hogar académico de Gerhard Maletzke.

A pesar de los problemas que los materiales (auto)biográficos traen consigo (lagunas en la memoria, reconstrucción del pasado según los intereses del presente, autolegitimación; Wilke, 2011), el análisis detenido de los contenidos aportados por esas fuentes, combinado con el estudio de la literatura secundaria, nos ha permitido reconstruir la trayectoria vital de Gerhard Maletzke (apartado 2) y contextualizar tanto sus trabajos científicos (apartado 3) como la acogida de los mismos en su comunidad científica (apartado 4)¹.

Hay tres razones por las que nos hemos centrado más en la persona de Gerhard Maletzke y en la historia de la recepción de su obra que en los propios contenidos conceptuales desarrollados en ella. En primer lugar, el ejemplo de Maletzke es, como trataremos de mostrar, especialmente adecuado para investigar las relaciones entre la evolución de las teorías, la disciplina y los medios, así como para leer una obra científica en el contexto de la biografía de su autor y de las estructuras de la ciencia, algo que debería ser aplicable a muchas otras figuras de la historia —local y global— de las ciencias de la comunicación. En segundo lugar, la trayectoria profesional de Maletzke incita a reflexionar sobre la importancia que el éxito institucional tiene para la buena marcha de la investigación, sea en Alemania, sea en cualquier otro país. En tercer lugar, como damos por hecho que cualquiera que se dedique a las ciencias de la comunicación conoce la obra principal de Maletzke o al menos el modelo que propuso en ella, aquí nos hemos esforzado por trabajar a partir de fuentes que permitieran presentar unos materiales nuevos.

Esas tres razones justifican por sí mismas el interés internacional de este trabajo. No cabe olvidar tampoco que, si bien la vida personal y profesional de Gerhard Maletzke estuvieron fuertemente ligadas al espacio lingüístico alemán, la proyección internacional que adquirieron sus principales ideas le convirtieron en una figura destacada de la historia global de las ciencias de la comunicación que merece ser estudiada con más profundidad: el *Psicología de la comunicación de masas* se tradujo a diversos idiomas (japonés, castellano y portugués)² y el modelo que constituía el núcleo de esa obra pronto se convirtió en una

¹ Eso es especialmente cierto para el contenido aportado por las entrevistas, unos contenidos que, si bien hemos evaluado y utilizado de manera intensiva, siguiendo las mismas categorías de análisis que en el resto de fuentes, por razones de espacio hemos citado textualmente solo de manera moderada.

² En castellano la obra recibió el título de *Psicología de la comunicación social*. Fue reeditada hasta cinco veces (la primera vez, en 1965; la quinta y última, en 1992). Para realizar este trabajo hemos podido consultar la segunda, cuarta y quinta edición. No existen diferencias lingüísticas entre ellas. Empezando por el título, que preferimos

referencia en el mundo anglosajón³. Las páginas que siguen están escritas con la esperanza de acercar algo más a la comunidad científica internacional a una de sus figuras relevantes, algo que nos gustaría que sirviera para reforzar el autoconocimiento y la identidad globales de la disciplina.

2. Esbozo biográfico

Gerhard Maletzke (1922-2010) nació un 6 de enero en Neustettin (por aquel entonces Alemania, hoy Polonia) como segundo (y último) hijo de un director de escuela primaria. Los dos hermanos crecieron en Kolberg, a orillas del mar Báltico. En la entrevista de 2005 Maletzke hablaba de una “infancia maravillosa”, aunque, igual que mencionó la “playa de arena blanca”, también habló de los numerosos soldados que habrían formado parte del paisaje desde que él tuvo memoria. De su padre Walter, fallecido en el año 1926, solo perduraron en Maletzke algunos “recuerdos borrosos”: una amplia colección de libros, así como el contacto con antiguos compañeros que describían a su padre como “ingenioso y lleno de humor”.

Los dos hermanos fueron educados por su madre, una persona muy devota, de religión evangélica, que provenía de una familia berlinesa artesana y que no volvió a casarse. Maletzke habló retrospectivamente de una educación “germano-nacionalista”. “Donde yo estaba, allá arriba en Prusia, se pensaba de manera nacionalista/no nacionalista. A ello correspondía el que se tuviera al Reich alemán como lo más alto”. Con “Hitler y los nuevos tiempos” estuvo al principio “entusiasmado”, como “todos” los demás. “Cada uno de nosotros estaba descontento con el Tratado de Versalles. Hitler explotó esa situación en sus discursos”. El entusiasmo hizo de los hermanos Maletzke dos miembros de las juventudes hitlerianas (“es lo que entonces se tenía que ser”) y voluntarios en la guerra.

Gerhard Maletzke se convirtió en soldado destinado al Frente Occidental en diciembre de 1939, poco antes de su 18 cumpleaños, sin haber llegado a examinarse de la Selectividad. Sesenta años después, en la entrevista de 2005, todavía tenía muy frescas las vivencias de la guerra. “Vi mucha desdicha. Muchos muertos. Fui herido en tres ocasiones. Sufrí una severa parálisis en el brazo y quemaduras en el muslo (...). Además, me quedé enterrado vivo, si bien solo durante media hora. Tuve terribles ataques de pánico y llegué incluso a perder el conocimiento. Por fortuna mis compañeros me desenterraron. Visto con objetividad todo aquello no fue tan dramático, pero a mí me ha perseguido toda la vida”.

Karl Friedrich Reimers aventuró en la entrevista que el Gerhard Maletzke empírico nació en las trincheras. “Quería averiguar, por qué los seres humanos se habían comportado así en la Segunda Guerra Mundial”; había sido tan “convinciente” como científico, porque había tenido que asimilar “la experiencia fundamental del nacionalsocialismo”. Los protocolos de la entrevista a Maletzke muestran que la idea de Reimers es verosímil. Ya en la primera pregunta, dirigida de manera muy general a sus recuerdos de infancia, Maletzke aprovechó para reflexionar sobre su “posición respecto a los judíos”. En el colegio no había mirado “nunca a fondo” los expositores de la publicación anti-judía *Stürmer* y tampoco dio más importancia al hecho de que “el niño judío” de la clase “de pronto ya no estuvo”.

traducir por Psicología de la comunicación de masas, no hemos seguido algunas de las decisiones que Klaus Graetzer tomó a la hora de verter esa obra a nuestro idioma: pensamos que no recogen con exactitud el pensamiento de Maletzke o algunos matices de la terminología que se usaba por aquel entonces en la comunidad científica de habla alemana.

³ Resulta imposible referenciar a todos los autores que en el mundo de habla castellana han citado y citan a Maletzke. Unos pocos ejemplos son: Benito, 1973; Carrera, 2008; Guinsberg, 2005; Moragas, 2011; Pelayo & Cabrera, 2002; Rodrigo, 1995; Saperas, 1992; Valbuena, 1997. Lo mismo sucede con los autores que han citado y citan a Maletzke en lengua inglesa. Unos pocos ejemplos son: Fawkes, 2007; Fawkes & Gregory, 2000; McQuail & Windahl, 1993; Paton, 2011; Rush, 2013; Watson & Hill, 2012; Wilson, 1999; Windahl, Signitzer & Olson, 2009.

Tampoco en el frente se “le daba más vueltas a todo el asunto” (“sencillamente, era mejor así”). Después de la guerra, Maletzke empezó a ocuparse “de manera muy intensa con esa época”. Mientras muchos contemporáneos suyos acallaron el recuerdo de sus vivencias, él leyó “numerosas biografías de Hitler” y llegó a la convicción “de que éramos los culpables de esa guerra” y de que “eso debíamos recordarlo siempre”. Le había impresionado especialmente la “apertura de los americanos”, quienes a pesar de todo lo sucedido “habían ayudado a los alemanes poquísimos tiempo después”: “para mí los Estados Unidos tenían desde buen comienzo algo fascinante, impresionante”.

Gerhard Maletzke no encontró de inmediato los dos temas de su vida. Tras cinco años y medio de guerra, casado y con un hijo, no tenía la menor idea de “qué debía estudiar”. Fue el “primer estudiante inscrito” aceptado en Hamburgo. Cumplía los “cinco puntos” necesarios para conseguir una plaza: soldado, refugiado, con hijos, herido de gravedad y, “sobre todo, sin cargas provenientes de la época nacionalsocialista”. Como no tenía formación previa de ningún tipo, le pareció que solo cabía plantearse “disciplinas generales de Humanidades”.

Tras cuatro trimestres como estudiante de Ciencias de la Literatura, Maletzke se dirigió a Hans Wenke (1903-1971), quien había sido nombrado catedrático en la Universidad de Hamburgo en 1947. Wenke se convirtió en un “padre sustitutivo” para él (“un hombre muy cultivado y con frecuencia sabio, que me tomó intelectualmente de la mano y me indicó el camino que debía seguir”). Como alumno y asistente de Eduard Spranger, Wenke era principalmente pedagogo y filósofo, aunque en Hamburgo también se introdujo en la Psicología (“en aquella época era habitual que esas disciplinas se reunieran en una persona”). De forma retrospectiva, en la entrevista Gerhard Maletzke también justificó su cambio de disciplina con la lectura del libro *Menschenkenntnis und Menschenbehandlung* (Müller-Freienfels, 1940) que, según él, “había estudiado en profundidad”. De todas maneras, su primer paso en la Psicología fue moderado, pues Wenke tenía “una perspectiva humanística” y observaba con escepticismo la que a la postre sería una irreversible “tendencia hacia una ciencia social empírica” que estaba teniendo lugar en esa disciplina (Meyen & Löblich, 2007: 159).

Desde Hans Wenke el camino que a Maletzke le quedaba por recorrer hasta los medios de comunicación ya no era muy largo. Wenke se consideraba un constructor de puentes entre la universidad, las actividades de formación para jóvenes y la radiodifusión. El Hans-Bredow-Institut de Hamburgo le había encargado distintos diseños organizativos y de funcionamiento, que realizó en colaboración con la cadena pública de radio y televisión NWDR (Schneider, 2007, pp. 100-106). A la vista de las respuestas de Maletzke en la entrevista de 2005, de esa época él recordaba especialmente un grupo de trabajo sobre radiodifusión, y que él se había convertido rápidamente en la “mano derecha [de Wenke] para todas las cuestiones relacionadas con la radio”. El título del trabajo final de carrera (*Diplomarbeit*) de Maletzke fue *La radiodifusión en el mundo acústico del hombre actual* (1949). Una parte de dicho trabajo se publicó en la revista científica *Rundfunk und Fernsehen*, que había aparecido en 1948, como precursora de la actual *Medien und Kommunikationswissenschaft* (Maletzke, 1984: 9).

Para su tesis doctoral Maletzke amplió el trabajo final de carrera con un estudio empírico (Maletzke, 1950). Más tarde, escribió que los temas relacionados con los medios eran “poco habituales en la educación superior alemana de aquellos años”. Muchos profesores habrían considerado que uno se ensuciaba las manos “al tratar con la prensa, el cine, la radio” (Maletzke, 1984: 9). En la entrevista Maletzke contó que Hans Wenke consiguió imponer el tema de la tesis en la Facultad de Psicología con ayuda de una estratagema: argumentó ante sus colegas que no versaba principalmente sobre los medios de comunicación, sino “acerca de ciertas funciones psíquicas muy importantes de las personas, que podían explicarse especialmente bien mediante el ejemplo de la radio”.

Además de a Hans Wenke, Gerhard Maletzke nombra, en el balance vital que hizo durante la entrevista, a un segundo mentor académico que le “marcó profundamente”: Curt Bondy (1894-1972), alumno del prestigioso William Stern (1871-1939). Bondy, que había emigrado a los Estados Unidos en 1939, tras un breve internamiento en el campo de concentración de Buchenwald, fue nombrado catedrático de psicología en Hamburgo en el segundo cuatrimestre del año 1950 (Kersting, 1994: 750-755). Trajo consigo la “investigación empírica cuantitativa” a Alemania. Maletzke fue su asistente hasta 1952 en esa universidad, se inició en las “ciencias sociales positivistas” y ya en esa época empezó a alejarse de “lo que [por aquel entonces] en Alemania se entendía por ciencia publicística”. Esta “no tenía nada que ver con lo que yo hacía. No en vano me convertí ante todo en psicólogo”. Maletzke experimentó en sus propias carnes, por tanto, mucho antes de que tuviera lugar de manera generalizada, el “giro hacia las ciencias sociales empíricas” que cambiaría la ciencia publicística (*Publizistik*) en los años sesenta y setenta y la convertiría en ciencia de la comunicación (*Kommunikationswissenschaft*) (Löblich, 2010)⁴.

En 1952, Gerhard Maletzke fue nombrado colaborador científico en el Hans-Bredow-Institut, por recomendación de Hans Wenke, quien habló de él a Egmont Zechlin (1896-1992), director de la institución. Maletzke explicó en 2005 que él había contado con obtener ese puesto cuando se fundó el instituto, pero que era “demasiado joven” y que además los estatutos establecían que se escogiera a un catedrático. A pesar de ello, es fácil atribuir a Maletzke las actividades del Hans-Bredow-Institut en los años cincuenta e inicios de los sesenta. Wolfgang Hoffmann-Riem afirmó en la entrevista que Zechlin no tenía ningún interés en los medios de comunicación. Al igual que Dieter Ross, quien llegó en 1965 al instituto un año después de su partida (Meyen & Löblich, 2007, p. 157), el propio Maletzke habló de que había una “gran libertad” porque Zechlin “apenas había discurrido” por el ámbito de la ciencia publicística y porque, fuera de él mismo, no había nadie “que abordara científicamente problemas relacionados con los medios de comunicación”.

Las “reacciones positivas” animaron a Maletzke a tratar de habilitarse. Entre ellas se contaron las que vivió durante un encargo docente en la Universidad de Hamburgo. En la entrevista de 2005, Karl Friedrich Reimers sintetizó sus sensaciones con la palabra “claridad”. Según Reimers, “todos los pasos del razonamiento” de Maletzke eran comprensibles y estaban ligados a una “visión de la vida llena de humor”. Wolfgang Hoffmann-Riem asistió en el primer cuatrimestre del curso 1959/60 al seminario *Crítica televisiva*, una asignatura en la que los estudiantes discutían los programas televisivos y recibían correcciones “muy exhaustivas” (Maletzke, 1957). En el año 1961, Gerhard Maletzke realizó una estancia de tres meses en la *University of Southern California*, en Los Ángeles. Según explicó Maletzke en la entrevista, fue entonces cuando vislumbró la oportunidad “de llevar desde EE.UU. a Alemania los fundamentos de la doctrina”, algo “que se tomó muy en serio” y que convirtió en su trabajo de habilitación.

Informaba de forma regular sobre el estado de su trabajo de habilitación *Psicología de la comunicación de masas*, tanto a Hans Wenke, como a Peter R. Hofstätter (1913-1994). Este último, que llegó a Hamburgo en 1959 como sucesor de Curt Bondy, “actuó siempre como si aquello no fuera en absoluto problemático” (“eso fue lo miserable”), para de pronto afirmar que el tema no le interesaba, afirmó Maletzke en la entrevista. “Así pinchó el asunto, sin ni siquiera haber sido presentado ante una comisión”. En la entrevista de 2005 Karl Friedrich Reimers habló de un “comportamiento territorialista” de Hofstätter. Según Reimers, los

⁴ El término *Publizistik* o *Publizistikwissenschaft* fue usado en Alemania desde 1945. Denominaba una disciplina de corte histórico y fenomenológico que se centraba en los medios de comunicación de masas y en la comunicación pública. En los años 70 la disciplina cambió su nombre a *Kommunikationswissenschaft* (ciencia de la comunicación) para poder incluir cualquier tipo de proceso comunicativo y para estudiarlo desde una perspectiva más psicológica y sociológica.

planes de este último solo contemplaban atraer y formar desde un buen principio a los estudiantes que se habilitaran con él, por lo que finalmente no quiso saber nada del trabajo de Maletzke y lo valoró negativamente.

A pesar de ese contratiempo, Gerhard Maletzke siguió pensando que “en algún momento conseguiría una cátedra universitaria”. A través de sus contactos en Berlín, Hans Wenke intentó “despejar[le] el camino con una especie de habilitación exprés”, presumiblemente para suceder a Fritz Eberhard (1896-1982) en esa ciudad. Eberhard era un hombre del SPD (Partido Socialdemocrático de Alemania) que había desempeñado en Stuttgart el cargo de director de la cadena radio *Süddeutscher Rundfunk*, de 1949 a 1958, que había dado clases como profesor honorario a partir de 1961 en el Instituto para Publicística de la Freie Universität de Berlín y había conseguido, desde 1965, que Maletzke, a quien invitaba “con frecuencia a casa”, tuviera un encargo docente allí. En 1968 Maletzke llegó a participar en el procedimiento de nombramiento de catedrático.

Según Hans Bohrmann, testigo presencial, pronunció “una clase sobre su modelo de la comunicación” que fue “muy sólida” (Meyen & Löblich, 2007: 349). Pero finalmente no tuvo ninguna posibilidad de suceder a Eberhard en esa plaza porque los profesores de psicología de esa institución conocían lo sucedido en Hamburgo y no estaban dispuestos a que alguien que previamente había sido considerado no apto, fuera investido catedrático en Berlín (Meyen & Löblich, 2007: 349)⁵. Maletzke acudió incluso al Senado de Berlín para tratar de llevar a buen puerto su deseo de obtener una cátedra. El partido dominante en esa institución era el SPD. De la mano de su segunda esposa, una psicóloga a quien había conocido en la cadena pública de radio y televisión NWDR, Maletzke había ingresado (“por pura convicción”) en ese partido y había hecho campaña electoral por Willy Brandt en Berlín, entre otros con Günter Grass. Las reacciones tras su marcha del partido a finales de los setenta muestran que era más que un simple miembro: a la mañana siguiente de su salida, Peter Glotz (1939-2005), por aquel entonces secretario general del partido, le llamó para saber qué había ocurrido.

Después de ese intento fallido, Maletzke trabajó cuatro años (de 1972 a 1976) para la fundación Friedrich-Ebert en el Asian Mass Communication and Information Centre de Singapur. Ya había entrado en contacto con temas internacionales y de comunicación intercultural en el Deutsches Institut für Entwicklungspolitik (Instituto Alemán para Políticas de Desarrollo), donde estuvo como colaborador científico (1964-1969), y en el Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung, un centro de investigaciones sociales financiado por el Estado (1969-1972) (Maletzke, 1966). El trabajo en Singapur había consistido en “investigar los medios de comunicación en los distintos países asiáticos”.

Cuando Maletzke regresó a Alemania en 1976 no tenía trabajo (“un poco por imprudencia”) y sí la sensación de que su carrera “poco a poco se acercaba a su fin”. Hertha Sturm (1925-1998) le ayudó. Sturm había escogido, en 1945, a Hans Wenke —tal como hemos visto más arriba, el primer valedor académico de Maletzke— como examinador en el ejercicio de fin de carrera de Psicología, que realizó en Erlangen (Mahler, Meyen, & Wendelin, 2008: 123.). En 1972 había conocido a Maletzke, con ocasión de una conferencia de la DGPK en Constanza. Entre ellos había nacido una estrecha amistad, hasta el punto de que se habían prometido “ayudarse mutuamente” cuando uno de ellos tuviera un problema. Sturm era, desde 1974, catedrática en Múnich y dirigía también el IZI, un centro internacional que realizaba estudios sobre televisión, jóvenes y educación para la cadena *Bayerischer Rundfunk*. Maletzke contó en la entrevista de 2005 que “llamó a Hertha por teléfono” y pudo empezar a trabajar con ella en el IZI “al día siguiente”.

⁵ En realidad, el Psicología de la comunicación de masas no había sido considerado insuficiente en Hamburgo: debido a la postura de Peter R. Hofstätter ni siquiera llegó a ser evaluado en según un procedimiento formal.

A Maletzke le llegó también la invitación de Karl Friedrich Reimers, catedrático desde 1975 en la Escuela Superior de Televisión y Cinematografía, así como colaborador en el Instituto de comunicación de la Ludwig-Maximilians-Universität de Múnich (el actual *IFKW*), para impartir docencia en esos dos centros. Reimers contó en la entrevista de 2005 que se había aliado previamente con Sturm, Otto B. Roegele y Hans Bausch (1921-1991) cuando Maletzke “se encontraba ante la nada”. Juntos se ocuparon de que obtuviera un puesto en el departamento de investigación de los medios de la cadena de radio y televisión *Süddeutscher Rundfunk*, en 1978. Bausch, que había obtenido su doctorado con un trabajo histórico sobre la radiodifusión (1956) y que era miembro del partido CDU (Unión Demócrata Cristiana de Alemania), se había convertido en director de esa cadena en 1958, puesto desde el que intentó ir manteniendo el contacto con las ciencias de la comunicación. El creador del departamento de investigación de la *Süddeutscher Rundfunk* había sido Hansjörg Bessler. Bessler había trabajado desde 1965 con Franz Ronneberger (1913-1999) y escrito una disertación titulada *Construcción de teorías en la investigación de la comunicación de masas* (Bessler, 1968). Solo el título ya señala la cercanía con Maletzke. Un año antes, Bessler había publicado, junto a Frank Bledjian, una *Sistemática para la investigación de la comunicación de masas*. Ya al comienzo de esa obra indicó que el trabajo se apoyaba fundamentalmente en el libro *Psicología de la comunicación de masas* (Bessler & Bledjian, 1967: 12).

En 1980 Maletzke fracasó de nuevo en su intento de poseer una plaza de catedrático, esta vez en Göttingen. Aunque partía desde el primer puesto de la lista oficial de candidatos, finalmente fue a Hansjürgen Koschwitz a quien se nombró (Meyen & Löblich, 2007: 294). Según Maletzke, esa decisión se debió a motivos políticos, pues tanto los colegas de esa universidad como Hans Bausch le habían pedido que se presentara al proceso de selección. Sin embargo, debido a que “tenía mala fama de viejo socialdemócrata”, el presidente del Estado federado, Ernst Albrecht (“del CDU, uno de los que se encontraban bastante a la derecha”), habría indicado a su Ministro de Cultura que “nombrara a un candidato llamado Hansjürgen Koschwitz, en lugar de a mí”. Esta versión se apoya también en Hans Bausch, quien, según Maletzke, “descolgó de modo extraoficial el teléfono” y llamó a Albrecht, “antiguo colega” suyo en Hannover para tratar de mediar a favor de Maletzke. Las actas son las únicas que podrán aportar una evidencia definitiva sobre este asunto.

En 1983 Maletzke fue nombrado catedrático honorario de los estudios de periodismo de la universidad de Hohenheim. Su director era, desde 1976, Manfred Rühl (nacimiento: 1933). Rühl, como Hansjörg Bessler —de quien hemos hablado más arriba, por haber favorecido que Maletzke pudiera trabajar en el departamento de investigación de medios de la *Süddeutscher Rundfunk*—, provenía de la escuela de Núremberg de Franz Ronneberger. Había realizado en los años 1969-70 un postdoctorado en el Annenberg School de Filadelfia, por recomendación de Maletzke (“por aquel entonces le puse en contacto con George Gerbner”) (Meyen & Löblich, 2007: 91).

Cuando en 1991 Karl Friedrich Reimers se convirtió en decano fundador del Instituto de Ciencias de la Comunicación y de los Medios en Leipzig, llamó de inmediato a Maletzke, su “padre en la investigación de los medios de comunicación” y le encargó el mismo volumen de docencia que al resto de profesores establecidos allí para sacar adelante la nueva Facultad (Reimers, 1997). Paradójicamente, Maletzke también fue miembro de todas las comisiones de nombramiento de catedráticos en ese instituto. Mientras Reimers afirmaba que se había asesorado con él en cada uno de esos procedimientos (“no creo que hubiera dado mi voto a alguien a quien Maletzke no considerara convincente”), Rüdiger Steinmetz también expresó en la entrevista que el decano fundador se beneficiaba de la “notable reputación” de Maletzke como “escudo protector contra cualquier ataque del exterior” (“como es sabido, hubo intentos desde Mainz de interferir a nivel político en la evolución” del instituto).

En la entrevista de 2005, al hacer balance de su vida profesional, Maletzke destacó que guardaba muy buenos recuerdos principalmente de los años en Stuttgart y Leipzig. Como investigador de la radio tuvo la oportunidad de “sacar partido de unos recursos personales que hasta entonces no sabía que poseía”. Y cuando veía el Instituto de Comunicación de Leipzig, el actual IfKMW, “sentía algo de orgullo por haber sentado las bases”. Su peor recuerdo lo constituía el fallido proceso de selección en Göttingen.

4. Obra científica

El trabajo final de carrera (*Diplomarbeit*) y la tesis doctoral ya muestran el *spagat* entre la manera de trabajar de las ciencias humanas y la de las ciencias positivistas en la orientación científica de Gerhard Maletzke. En el verano de 1949 entrevistó a casi 500 habitantes de Friedrichstadt (Schleswig-Holstein) para su tesis doctoral sobre radio. Llegó a la conclusión de que la gente había adoptado en su vida ese nuevo dispositivo de modo distinto al que sus inventores podrían haberse imaginado. El comportamiento externo de las personas apenas había cambiado y solo pocas de ellas se habrían acostumbrado a escuchar los programas de radio sin desempeñar otras ocupaciones al mismo tiempo (Maletzke, 1950: 73, 76).

Para hacer ese estudio Maletzke se desplazó a vivir a Friedrichstadt, a fin de que sus argumentaciones pudieran basarse en el estudio de una realidad abarcable no solo cuantitativamente, sino también cualitativamente, de manera análoga a como había sucedido en el caso del grupo de Lazarsfeld en el estudio Marienthal a comienzos de los años treinta, o a como sucedió en el de los estudiantes de Hans Amandus Münster (1901-1963) poco después en el Instituto de Periodismo de Leipzig (Maletzke, 1950: 41; Jahoda, Lazarsfeld & Zeisel, 1933; Schmidt, 1939). La metodología de Maletzke también siguió las huellas de la demografía social, con la diferencia de que él pudo extraer una muestra representativa (“de los listados municipales”). A pesar de ello, Maletzke combinó la obtención de datos mediante cuestionario con “conversaciones libres” y subrayó detalladamente las limitaciones de las “encuestas masivas”. Opinaba que con este último método solo sería posible captar “estados gruesos de las cosas”, tales como “hechos” o “comportamientos habituales”, pero no los motivos o todo aquello “que las referencias mentales favorecen” (Maletzke, 1950: 42-50).

Este temprano trabajo explica la postura ambivalente de Maletzke frente al procedimiento cuantitativo, motivo por el que tropezó con reservas en el campo de la Psicología, una disciplina que trabajaba cada vez más orientada por el ideal de las ciencias positivas. Ese hecho debería suavizar las críticas a Peter R. Hofstätter, a quien, como hemos visto en el apartado anterior, se le ha reprochado no haber querido tomar en consideración el trabajo realizado por Maletzke durante su estancia en los Estados Unidos, haber pronunciado, de manera personalista, una “sentencia equivocada” sobre el *Psicología de la comunicación de masas* y de haber frustrado así la habilitación de Maletzke (Pöttker, 2002: 221).

Por otra parte, la tesis doctoral de Maletzke muestra también que su autor permaneció fiel a su línea argumentativa, tanto en sus estudios empíricos como en sus escritos sobre política de la disciplina. En una investigación sobre la “televisión en la vida de los jóvenes” que dirigió a finales de los años cincuenta en el Hans-Bredow-Institut, Maletzke produjo tanto datos cualitativos como cuantitativos (entrevistas en profundidad, grupos focales, encuestas representativas), se opuso a cualquier “pelea por motivo del método” y se centró la “atención en el procedimiento cualitativo” porque en su opinión no era posible investigar de otro modo “el trasfondo y las motivaciones psíquicas de determinadas reacciones y comportamientos” (Maletzke, 1959: 84-87). Dos décadas después, Maletzke volvió a expresar con palabras similares su opinión fuertemente favorable al procedimiento cualitativo en el escrito *Kommunikationsforschung als empirische Sozialwissenschaft (La investigación de la*

comunicación como ciencia social empírica), concebido como una aportación a la “autorreflexión” de la disciplina. Censuró además la “dicotomía radical e infranqueable” que algunos colegas estaba queriendo construir (Maletzke, 1980: 35-38). En la investigación de los medios de comunicación que realizó en la cadena de radio *Süddeutscher Rundfunk* intentó “conectar ambos enfoques”, el cuantitativo y el cualitativo, que conocía bien (su objetivo era “no depender únicamente de las puras cantidades”). Si, por un lado, en 2005 todavía hablaba con entusiasmo sobre redactores que, gracias a la herramienta cualitativa de los grupos focales, “por fin podían escuchar a sus oyentes en directo”, por el otro, a comienzos de los años cincuenta había usado la herramienta cuantitativa de el “analizador de programas” (*program analyzer*) que Lazarsfeld y Stanton habían desarrollado en los EE.UU. a finales de los años treinta (Bessler, 1980: 58).

En esta época es cuando surgió la base de su “modelo de comunicación”, publicado en el órgano doméstico del Hans-Bredow-Institut *Rundfunk und Fernsehen* y basado principalmente en la literatura norteamericana (Maletzke, 1954, 1955). Mucho antes de su estancia como investigador en Los Ángeles, se esforzó por desarrollar una “psicología social de la comunicación de masas”, así como una “investigación amplia, sistemática y empírica con métodos aceptados” (Maletzke, 1954: 316). Al volver la mirada atrás, es cierto que el autor clasificó uno de estos artículos como un “intento muy provisional” de desarrollar “la terminología necesaria” y de aportar “un cierto orden” al caos, pero también lo es que al mismo tiempo habló de “algunas ideas” que en aquella época habían sido “emocionantemente nuevas” y propuso volver a ocuparse con el texto (Maletzke, 1984: 26).

Esta vuelta a sus propias ideas estuvo presente en muchos de los trabajos de Maletzke posteriores a 1963. Incluso tras el fracaso de sus planes para habilitarse y del cambio al ámbito de las políticas de desarrollo siguió promocionando su perspectiva del proceso de la comunicación de masas, en parte usando siempre las mismas formulaciones (Maletzke, 1964, 1967, 1976, 1980, 1981, 1998). Los esfuerzos por mejorar su propia posición en la disciplina quedaron reflejados en una antología de 1984, en la que Maletzke volvió a publicar trece de sus artículos (Maletzke, 1984). Al mismo tiempo, esa obra documenta que el cambio profesional le abrió las puertas a un ámbito de trabajo nuevo: la comunicación intercultural (Maletzke, 1996). Con el artículo *Interkulturelle Kommunikation und Publizistikwissenschaft* (*Comunicación intercultural y ciencia publicística*), de 1966, Maletzke se presentó por primera vez, tras década y media de actividad en el ámbito de la investigación mediática, en el órgano oficial de la disciplina *Publizistik*, en el número especial en honor a Fritz Eberhard.

No vemos necesario presentar aquí con detalle la obra “clásica” de Maletzke (1963), porque es materia conocida y porque ya hemos presentado su trasfondo. En ella desarrolló sus cuatro “factores fundamentales de la comunicación de masas” (*Grundfaktoren der Massenkommunikation*) basándose “en una fórmula de Lasswell citada con mucha frecuencia” (Maletzke, 1963: 34). Justificó con razones de diseño sistemático el hecho de que su “modelo de comunicación” tuviera un factor menos que el modelo de los EE.UU. (*Who says what in which channel, to whom, with what effect?*). Para Maletzke, aunque la cuestión sobre el efecto fuera “el problema central de la comunicación de masas”, ese hecho no justificaba, a nivel sistemático, desgajarlo del “factor receptor” (*Faktor Rezipient*) y “equipararlo al resto de factores fundamentales” (1963: 11, 34). Maletzke defendió su terminología con argumentos pragmáticos y con la advertencia de que sobre todo los conceptos “comunicador” (*Kommunikator*), y “medio” (*Medium*) eran los “más habituales en inglés” (Maletzke 1963: 35-37). “Comunicación de masas” (*Massenkommunikation*) era una “traducción directa del término angloamericano *mass communication*” que se había “implantado ampliamente” en los países de habla alemana (Maletzke, 1963: 14). Maletzke ya había partido de Lasswell y la literatura norteamericana en los años cincuenta, pero en aquel entonces todavía había hablado de “productor” (*Produzent*), “contenido” (*Inhalt*), “consumidor” (*Konsument*) y, alternativamente, de “medios de comunicación de masas”

(*Massenkommunikations-Medien*) o “medios de transmisión del mensaje” (*Aussagemitteln*) (Maletzke, 1954, 1955). En esos primeros artículos todavía no estaba seguro de poder denominar a “la totalidad de los receptores” (*die Gesamtheit der Empfänger*) como “masa” (*Masse*) (Maletzke, 1954: 306; 1955: 125). En 1963 utilizó el concepto “público disperso” (*disperses Publikum*) remitiéndose a un ejemplo de la literatura norteamericana (Maletzke, 1963: 28; Lang & Lang, 1961: 423).

Maletzke ya había intentado en los años cincuenta dominar la “compleja naturaleza” de su objeto de estudio con el concepto “campo” (*Feld*) (Maletzke, 1955, 1963: 11). A fin de no tener que explicar las interacciones en el ámbito de la comunicación de masas “con el modelo de causa-efecto”, adoptó la “categoría de la interdependencia” proveniente de la cibernética. Según él, dado que los factores se “dirigen, controlan, corrigen y regulan” mutuamente, solo es posible investigar los elementos individuales si no se pierde de vista la interconexión funcional con el resto de elementos (Maletzke, 1963: 19). Es aquí donde se establece la orientación “integral” que Maletzke reclama una y otra vez en sus escritos sobre política de la disciplina.

5. Recepción en su comunidad científica

Günter Kieslich (1924-1971) reseñó el *Psicología de la comunicación de masas* en la revista *Publizistik*. Kieslich había sido asistente de Walter Hagemann (1901-1964) en Münster. Después se fue con Emil Dovifat a Berlín, donde fracasó en su intento de habilitarse y obtener una cátedra (Groos, 2001: 265). En el momento de escribir la reseña trabajaba como jefe de prensa de la conferencia de ministros de Educación de los estados federados y como coeditor de *Publizistik* (junto con Dovifat y Wilmont Haacke). La opinión global de Kieslich sobre el libro de Maletzke fue muy positiva. Alabó la “impresionante claridad metódica y sistemática”, la “concreción beneficiosa de la teoría por medio de modelos prácticos y resultados de investigaciones concretas”, así como “el examen preciso de la literatura extranjera”, y esperaba que el libro “impulsara con fuerza” la investigación sobre la comunicación (Kieslich, 1964: 184). Kieslich, que algunos años más tarde fue nombrado catedrático en la nueva Universidad de Salzburgo, incluyó el modelo de comunicación de Maletzke en el programa de sus clases.

Kieslich no fue el único que desempeñó un papel importante en la difusión de la obra *Psicología de la comunicación de masas*, también lo jugaron los periodistas que a inicios de la década de los sesenta fueron nombrados catedráticos y se encargaron de orientar a la disciplina hacia las ciencias sociales empíricas (Löblich, 2010). Fritz Eberhard, Otto B. Roegele y Franz Ronneberger encontraron en Maletzke lo que necesitaban: unos conceptos claros y un resumen del estado de la investigación en los EE.UU.. Maletzke citaba solo parcialmente a precursores alemanes. Lo hacía cuando se trataba, por ejemplo, de reunir intentos previos de definición de conceptos (Maletzke, 1963: 15, 24). Dietrich Berwanger (nacimiento: 1938), que estudió en Berlín a partir de 1959, cuenta cómo llegó al instituto de forma repentina la literatura en lengua inglesa de la mano de Fritz Eberhard. El libro de Maletzke mantuvo ocupado al seminario de doctorandos durante “varias sesiones” (Berwanger, 2001: 23). En Múnich debió de suceder otro tanto. Otto B. Roegele, que antes de su nombramiento como catedrático había sido redactor jefe del periódico *Rheinischer Merkur* y había estudiado Medicina e Historia, habla de la “gratitud constante” a Gerhard Maletzke, “tanto en calidad de estudiante como de profesor” (Roegele, 1997: 21).

Los académicos que habían crecido con las definiciones antiguas reaccionaron de forma menos efusiva ante el libro de Maletzke, quizá también porque el autor hablaba continuamente de una disciplina nueva y ellos no querían ver favorecido ningún tipo de relación entre la ciencia publicística y la “investigación de la comunicación como ciencia social empírica” (Maletzke, 1966: 318; 1997: 111). Wilmont Haacke, quien se había habilitado en

Zeitungswissenschaft en 1942 en Praga y fue catedrático a partir de 1963 en Göttingen, siempre consideró los conceptos de Maletzke “destilaciones afortunadas de la literatura angloamericana por él trabajada” (Haacke, 1966: 82). Elisabeth Noelle-Neumann, estudiante de doctorado de Emil Dovifat, y Henk Prakke, admirador de su predecesor Walter Hagemann, crearon sus propias escuelas en Mainz y Münster (Meyen & Löblich, 2006: 239-276). Aunque el libro de Maletzke fue lectura obligatoria en los años sesenta por lo menos en Mainz (Meyen & Löblich, 2007: 236), hasta hoy Maletzke no ha desempeñado ningún papel, o solo uno secundario, en los manuales que han nacido en esos institutos (Merten, 1999: 75; Merten, Schmidt, & Weischenberg, 1994; Noelle-Neumann, Schulz & Wilke, 2002).

El ejemplo de Múnich muestra que la disparidad en la recepción del *Psicología de la comunicación de masas* se dio incluso dentro de un mismo instituto. Mientras que el *Repetitorium Kommunikationswissenschaft* de Erhard Schreiber (1935-1993), que fue reeditado tres veces entre 1980 y 1990, se basaba en muchos pasajes en Maletzke (Schreiber, 1990), Hans Wagner (nacimiento: 1937) rechazó rotundamente el “modelo de modelos” (Wagner, 1998, p. 202). Schreiber era doctor en Filosofía y llegó al Instituto de Múnich en 1971, de la mano de Roegele. Wagner, por el contrario, había empezado sus estudios de *Zeitungswissenschaft* en 1957 e intentó luego, como asistente y profesor, fusionar los principios teóricos de Karl d’Ester (1881-1960), Bernd Maria Aswerus (1909-1979) y Otto Groth (1875-1965).

Al hacerlo tuvo necesariamente que chocar con Maletzke porque la definición de este, tan diferente a la de Wagner, se había convertido ya en una “fórmula docente generalizada” (Wagner, 1974, p. 161). Wagner escribió que el modelo de Maletzke era “representativo” del estado del conocimiento, lo que sin embargo no decía mucho sobre su “utilidad y menos aún sobre su exactitud”. “La ilustración del modelo” no delataba por sí misma que se trataba de comunicación de masas, eso solo llegaba a saberse gracias a los rotulos de texto. El hecho de que los cuatro factores claves no reprodujeran nada más que “una situación retórica cualquiera” podía mover a pensar que el comunicador crea sus mensajes “total y únicamente por sí mismo” (Wagner, 1998: 202-204). Gerhard Maletzke había fijado la diferencia entre comunicación y comunicación de masas en “el medio de comunicación, colocado entre las partes” (Maletzke, 1963: 34). Wagner habló de “frivolidad coloquial” y criticó que Maletzke caracterizara, de manera “científicamente (...) del todo insostenible”, la comunicación directa como “no mediada” cuando en cualquier conversación el lenguaje era el “medio elemental de la comunicación social” (Wagner, 1998: 206).

Al igual que Wagner, Klaus Merten tematizó la “equiparación tácita” de comunicación y comunicación de masas, se preguntó qué era exactamente lo que se desarrollaba entre comunicador y receptor, y defendió a continuación la teoría sistémica (Merten, 1999, p. 76). Heinz Pürer, quien había asistido a los cursos de Günter Kieslich, tomó como referencia la estructura del programa de este y asignó a Maletzke un lugar destacado en su libro *Einführung in die Publizistikwissenschaft*, publicado por primera vez en 1978 y sin apenas competencia en el mercado de manuales hasta los años noventa. Hasta la cuarta edición de su manual no criticó —y lo hizo con prudencia— que, si bien era cierto que Maletzke mencionaba “las condiciones políticas y económicas”, no las subrayaba “con la claridad conveniente” (Pürer, 1990: 139). Al contrario que Maletzke, Henk Prakke había remarcado con fuerza la relación entre el desarrollo de la sociedad y los medios de comunicación en su “publicística funcional” y había reclamado que se investigara el proceso publicístico desde el punto de vista de su dependencia social. Prakke habló de un “sistema sociocultural” y con ello se refirió a la “suma de sistemas sociales, económicos, políticos y culturales de una sociedad que están correlativamente relacionados con su sistema de comunicación” (Prakke et al., 1968: 160).

6. Conclusiones

Es difícil comprender la actual ciencia de la comunicación en los países de habla alemana sin el trabajo de Gerhard Maletzke. Esta afirmación no se refiere únicamente a la historia de la disciplina, en la que el nombre de Maletzke, junto al de otros, representa el cambio sociológico empírico y la apertura internacional de la disciplina (Löblich, 2010). Se refiere en especial al presente. Más allá de los objetos de estudio concretos, el libro de 1963 estableció en Alemania estándares que siguen estando vigentes en la actualidad, incluso entre los académicos a los que las definiciones y el pensamiento de Maletzke les resultan ajenos: aun sin saberlo, han sido socializados con la obra de Maletzke y han interiorizado su modo de trabajar.. Entre esos estándares se cuenta el que, al proceder, primero se defina el objeto de estudio, luego se considere “la variedad de factores relevantes y relaciones o interdependencias” (Schenk, 2007: 16), en tercer lugar que óptimamente se reúna dicha variedad en un modelo, en cuarto lugar que se tenga en cuenta el estado de las investigaciones en los EE.UU. y, por último, que se proceda empíricamente.

Quien lo desee puede condensar la historia de Maletzke en la ciencia de la comunicación con el término inglés *timing*. Su libro *Psicología de la comunicación de masas* apareció en 1963, justo en el momento adecuado. La disciplina se estaba desprendiendo de su pasado, tanto a nivel de personas como de contenido, y encontró en Maletzke todo lo que necesitaba para una orientación nueva: una presentación del estado de las investigaciones y, principalmente, la terminología procedente del país modelo EE.UU., y no de la propia tradición. El mismo autor fue consciente de ello en su vejez y en la entrevista de 2005 valoró de forma realista el éxito del libro: “No es de extrañar, si no había nada más”. Maletzke no sólo proporcionó un lenguaje a la ciencia de la comunicación alemana, le dio también un retrato. Gracias a su modelo fue posible comprender de un vistazo de qué trataba la disciplina. Su modelo ofrecía, igual que lo hacía la fórmula de Lasswell, la posibilidad de dividir y organizar el campo de investigación.

Por contraste, desde el punto de vista de la carrera personal, el *timing* no fue nada favorable para Maletzke, quien estuvo demasiadas veces en el lugar equivocado en el momento equivocado: a finales de los años cincuenta e inicios de los sesenta, intentando habilitarse, con una amplia comprensión de la investigación empírica que las ciencias sociales llevaban a cabo y un tema relacionado con los medios en el marco de una psicología (la de Hamburgo) “ejercida de forma muy positivista, muy empiricista”, tal como destacó Hoffmann-Riem. A finales de los sesenta, como un extranjero sin un mentor importante en una ciencia de la comunicación que no ofrecía apenas posibilidades a candidatos que, como Maletzke, arrastrasen ya un intento fallido, entre otras cosas porque era una disciplina que aún no se había emancipado de la política de partido. En 1980, en Göttingen, como antiguo miembro casi sexagenario del SPD, en un estado federado en el que el viento acababa de empezar a soplar a favor del CDU.

La historia de Gerhard Maletzke enseña que cuando se escribe la historia de una disciplina no cabe limitarse a leer las obras o a escoger textos de los diferentes autores. Si se quiere entender de verdad el pensamiento de un académico, sea del país que sea, debe abrirse el foco y conocer también su trasfondo personal, su origen social y socialización, sus experiencias vitales, su formación académica, el itinerario profesional y los paradigmas según los que orientó su vida. Al mismo tiempo, es necesario prestar atención a las estructuras y amplitud de la disciplina científica a la que perteneció, a la reputación de esta en el mundo universitario y en la sociedad, a su autonomía y lógica, a las jerarquías internas y al reparto de poderes que en ella había, así como a la posición del autor dentro de la misma. Conviene tratar de averiguar cómo encajaba el *habitus* de un autor en los acontecimientos en los que se vio involucrado, qué agentes jugaron un papel, qué capital era necesario poseer para avanzar profesionalmente en la disciplina, y qué significó todo eso

para la investigación y la docencia —para los problemas, teorías y métodos con los que se trabajaba en una época determinada en el campo de la investigación en comunicación. No hubiéramos entendido bien el caso de Gerhard Maletzke de haber pasado por alto, por ejemplo, que en ese momento de la disciplina en Alemania el tamaño del campo (pequeño, con pocas plazas), la politización (la pertenencia a un partido era casi más importante que el rendimiento académico o la recepción por parte del resto de colegas) o las discusiones entre paradigmas científicos eran factores de mucho peso.

La historia de la recepción de los escritos de Maletzke señala hacia la importancia del éxito a nivel institucional para el trabajo científico. Sin cátedra, Maletzke no tuvo la calma ni el tiempo necesarios para seguir elaborando un corpus propio. Ni en Alemania, ni fuera de ella, ninguna otra de las numerosas monografías de Maletzke tuvo una repercusión similar a la del *Psicología de la comunicación de masas*. En la revista *Publizistik* sus libros posteriores se criticaron con dureza (Haacke, 1966; Kübler, 1982), se ignoraron, o su crítica se delegó en principiantes o en personas ajenas a la disciplina, aun cuando se tratase de escritos programáticos o de trabajos que pretendían aportar una perspectiva panorámica (Kiefer, 1980; Otto, 1968; Teusch, 1988). Sin cátedra, Maletzke tampoco tuvo la oportunidad de formar a discípulos que pudieran edificar la fama póstuma de su profesor. En 2005 se lamentaba de no haber tenido nunca relación con “gente joven” con la que pudiera haber trabajado en sus argumentos e ideas. “Cuando se le saca auténtico partido a una cátedra, a una de verdad, establecida oficialmente, entonces se escriben en pocos años los 16 libros a los que he llegado en 50 años de esfuerzo y apuro. Es algo que yo no he vivido jamás”.

Referencias

- Averbeck, S., Kutsch, A. (2002). Thesen zur Geschichte der Zeitungs- und Publizistikwissenschaft 1900–1960. *Medien & Zeit* 17(2/3), 57–66.
- Bausch, H. (1956). *Der Rundfunk im Kräftespiel der Weimarer Republik. 1923–1933*. Tübingen: J.C.B. Mohr.
- Beck, K. (2007). *Kommunikationswissenschaft*. Konstanz: UVK.
- Benito, A. (1973). *Teoría general de la información. I. Introducción*. Madrid, Barcelona: Guadiana de Publicaciones.
- Bentele, G., Nothhaft, H. (2005). Kommunikation/Massenkommunikation. In J. Hüther, B. Schorb (Eds.), *Grundbegriffe der Medienpädagogik* (pp. 210–221). München: Kopaed.
- Berwanger, D. (2001). Die Ankunft am Berliner Institut. In B. Sösemann (Ed.), *Fritz Eberhard. Rückblicke auf Leben und Werk* (pp. 19–23). Stuttgart: Steiner.
- Bourdieu, P. (1984). *Distinction*. Cambridge, UK: Polity.
- Bourdieu, P. (1988). *Homo Academicus*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Bessler, H. (1968). *Zur Theoriebildung in der Massenkommunikationsforschung*. Universität Nürnberg-Erlangen: Dissertation.
- Bessler, H. (1980). *Hörer- und Zuschauerforschung*. München: dtv.
- Bessler, H. (1982). Gerhard Maletzke 60 Jahre. *Publizistik* 27, 176–179.
- Bessler, H., Bledjian, F. (1967). *Systematik der Massenkommunikationsforschung*. München: Ernst Reinhardt.
- Bonfadelli, H., Jarren & O., Siegert, G. (2010). *Einführung in die Publizistikwissenschaft*. Bern: Haupt.

- Burkart, R. (2002). *Kommunikationswissenschaft*. Wien: Böhlau.
- Burkart, R. (2003). Kommunikationstheorien. In G. Bentele, H-B. Brosius & O. Jarren (Eds.), *Öffentliche Kommunikation* (pp. 169-192). Wiesbaden: Westdeutscher Verlag.
- Burkart, R., Hömberg, W. (1998). Elektronisch mediatisierte Gemeinschaftskommunikation. In R. Pfammatter (Ed.): *Multi Media Mania* (pp. 19-36). Konstanz: UVK.
- Burkart, R., Hömberg, W. (Eds.) (2007). *Kommunikationstheorien*. Wien: Braumüller.
- Burkart, R., Hömberg, W. (Eds.) (2014). *Kommunikationstheorien*. Wien: new academic press.
- Carrera, P. (2008). *Teoría de la comunicación mediática*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Dovifat, E. (1937). *Zeitungswissenschaft*. Berlin: de Gruyter.
- Fawkes, J., Gregory, A. (2000). Applying communication theories to the Internet. *Journal of Communication Management* 5(2), 109-124.
- Fawkes, J. (2007). Public relations models and persuasion ethics: a new approach. *Journal of Communication Management* 11(4), 313-331.
- Fünfgeld, H., Mast, C. (Eds.) (1997). *Massenkommunikation*. Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Groos, P. (2001). Vision oder Zwangslage? Fritz Eberhards Positionierung in der akademischen Publizistik an der Freien Universität Berlin. In B. Sösemann (Ed.), *Fritz Eberhard* (pp. 257-271). Stuttgart: Steiner.
- Guinsberg, E. (2005). *Control de los medios, control del hombre. Medios masivos y formación psicosocial*. México, D.F.: Plaza Valdés.
- Haacke, W. (1966). Gerhard Maletzke: Grundbegriffe der Massenkommunikation. Rezension. *Publizistik* 11, 81-82.
- Heintz, B. (1993). Wissenschaft im Kontext. *Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie* 45, 528-552.
- Jahoda, M., Lazarsfeld, P. & Zeisel, H. (1933). *Die Arbeitslosen von Marienthal*. Leipzig: Hirzel.
- Kersting, Ch. (1994). Erziehungswissenschaft in Hamburg nach 1945. *Zeitschrift für Pädagogik* 40(5), 745-763.
- Kiefer, H. J. (1980). Gerhard Maletzke: Kommunikationsforschung als empirische Sozialwissenschaft. Rezension. *Publizistik* 25, 377-380.
- Kieslich, G. (1964). Gerhard Maletzke: Psychologie der Massenkommunikation. Rezension. *Publizistik* 9, 181-184.
- Kübler, H.-D. (1982). Gerhard Maletzke: Medienwirkungsforschung. Rezension. *Publizistik* 27, 211-212.
- Kunczik, M., Zipfel, A. (2005). *Publizistik*. Köln: Böhlau.
- Lang, K., Lang, G. E. (1961). *Collective dynamics*. New York: Crowell.
- Lepenies, W. (1981). Einleitung. In W. Lepenies (Ed.), *Geschichte der Soziologie, Band 1* (pp. I-XXXV). Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Löblich, M. (2010). *Die empirisch-sozialwissenschaftliche Wende in der Publizistik- und Zeitungswissenschaft*. Köln: Halem.
- Löblich, M., Scheu, A. (2011). Writing the History of Communication Studies: A Sociology of Science Approach. *Communication Theory* 21(1), 1-22.
- Mahler, M., Meyen, M. & Wendelin, M. (2008). „Empirifizierung“ als Nebenwirkung. Die Berufung der Psychologin Hertha Sturm (1925 bis 1998) auf eine Professur für empirische Kommunikationsforschung, In M. Meyen, M. Wendelin (Eds.), *Journalistenausbildung, Empirie und Auftragsforschung* (pp. 116-149). Köln: Halem.
- Maletzke, G. (1950). *Der Rundfunk in der Erlebniswelt des heutigen Menschen*. Universität Hamburg: Dissertation.
- Maletzke, G. (1954). Zur Sozialpsychologie der Massenkommunikation. *Rundfunk und Fernsehen* 2, 305-317.
- Maletzke, G. (1955). Der Mensch im publizistischen Feld. *Rundfunk und Fernsehen* 3, 118-131.
- Maletzke, G. (1957). Kritik und Analyse von Fernsehsendungen. *Rundfunk und Fernsehen* 5, 184-197.

- Maletzke, G. (1959). *Fernsehen im Leben der Jugend*. Hamburg: Hans-Bredow-Institut.
- Maletzke, G. (1963). *Psychologie der Massenkommunikation. Theorie und Systematik*. Hamburg: Hans-Bredow-Institut.
- Maletzke, G. (1964). *Grundbegriffe der Massenkommunikation unter besonderer Berücksichtigung des Fernsehens*. München: Institut für Film und Bild in Wissenschaft und Unterricht.
- Maletzke, G. (1966). Interkulturelle Kommunikation und Publizistikwissenschaft. *Publizistik* 11, 318-331.
- Maletzke, G. (1967). *Publizistikwissenschaft zwischen Geistes- und Sozialwissenschaften*. Berlin: Spiess.
- Maletzke, G. (1969). *Sicología de la comunicación colectiva*. Quito: CIESPAL.
- Maletzke, G. (1976). *Ziele und Wirkungen der Massenkommunikation*. Hamburg: Hans-Bredow-Institut.
- Maletzke, G. (1980). *Kommunikationsforschung als empirische Sozialwissenschaft*. Berlin: Spiess.
- Maletzke, G. (1981). *Medienwirkungsforschung*. Tübingen: Niemeyer.
- Maletzke, G. (1984). *Bausteine zur Kommunikationswissenschaft 1949-1984*. Berlin: Spiess.
- Maletzke, G. (1996). *Interkulturelle Kommunikation*. Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Maletzke, G. (1997): Erlebte Kommunikationswissenschaft im Rückblick. In A. Kutsch, H. Pöttker (Eds.), *Kommunikationswissenschaft – autobiographisch* (pp. 110-119). Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Maletzke, G. (1998). *Kommunikationswissenschaft im Überblick*. Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Mannheim, K. (2010). *An Ideology And Utopia: An Introduction To The Sociology Of Knowledge*. New York: Kessinger Publishing.
- McQuail, D., Windahl, S. (1993). *Communication Models for the Study of Mass Communications*. London: Longman.
- Merten, K. (1999). *Grundlagen der Kommunikationswissenschaft*. Münster: Lit.
- Merten, K., Schmidt, S., J. & Weischenberg, S. (Eds.) (1994). *Die Wirklichkeit der Medien*. Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Meyen, M., Löblich, M. (2006). *Klassiker der Kommunikationswissenschaft*. Konstanz: UVK.
- Meyen, M., Löblich, M. (2007). „Ich habe dieses Fach erfunden“. *Wie die Kommunikationswissenschaft an die deutschsprachigen Universitäten kam*. Köln: Halem.
- Moragas, M. (2011). *Interpretar la comunicación. Estudios sobre medios en América y Europa*. Barcelona: Gedisa.
- Müller-Freienfels, R. (1940). *Menschenkenntnis und Menschenbehandlung. Eine praktische Psychologie für Jedermann*. Berlin: Deutscher Verlag.
- Noelle-Neumann, E., Schulz, W. & Wilke, J. (Eds.) (2002). *Fischer Lexikon Publizistik Massenkommunikation*. Frankfurt/Main: Fischer Taschenbuch.
- Otto, U. (1968). Gerhard Maletzke: Publizistikwissenschaft zwischen Geistes- und Sozialwissenschaft. Rezension. *Publizistik* 13, 94-95.
- Paton, E. (2011). Communication and Creativity: How Does Media Usage Influence Those Who Create Media Texts? *International Journal of Communication* 5, 101-116.
- Pelayo, N., Cabrera, A. (2002). *Lenguaje y comunicación*. Caracas: CEC.
- Prakke, H., Dröge, F., Lerg, W. B. & Schmolke, M. (1968). *Kommunikation der Gesellschaft*. Münster: Regensberg.
- Pöttker, H. (2002). Gerhard Maletzke zum 80. Geburtstag. *Publizistik* 47, 221-222.
- Pürer, H. (1990). *Einführung in die Publizistikwissenschaft*. München: Ölschläger.
- Pürer, H. (2003). *Publizistik- und Kommunikationswissenschaft*. Konstanz: UVK.
- Reimers, K. F. (1997). Gemeinsame Zeitquartiere. In H. Fünfgeld, Mast, C. (Eds.), *Massenkommunikation* (pp. 15-17). Opladen: Westdeutscher Verlag.

- Rodrigo, M. (1995). *Los modelos de la comunicación*. Madrid: Tecnos.
- Roegele, O. B. (1997). Dank an einen großen Vermittler. In H. Fünfgeld, C. Mast (Eds.), *Massenkommunikation* (pp. 19–21). Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Rush, M. (2013). *Politics & Society. An Introduction to Political Sociology*. New York: Routledge.
- Saperas, E. (1992). *La sociología de la comunicación de masas en los Estados Unidos. Una introducción crítica*. Barcelona: PPU.
- Schenk, M. (2007). *Medienwirkungsforschung*. Tübingen: J.C.B. Mohr.
- Schmidt, A. (1939). *Publizistik im Dorf*. Dresden: Dittert.
- Schmidt, S. J., Zurstiege, G. (2007). *Kommunikationswissenschaft*. Reinbek: Rowohlt.
- Schneider, I. (2007). Spuren einer Wissenschaft der Medien. Zur Gründungsgeschichte des Hans-Bredow-Instituts. In I. Schneider, I. Otto (Eds.), *Formationen der Mediennutzung II* (pp. 93–111). Bielefeld: Transcript.
- Schreiber, E. (1990). *Repetitorium Kommunikationswissenschaft*. München: Ölschläger.
- Stöber, R. (2008). *Kommunikations- und Medienwissenschaften*. München: Beck.
- Stommel, D. (2006). *Gerhard Maletzke. Eine Wissenschaftlerbiographie*. Unpublished master's thesis for master's degree, Ludwig-Maximilians-Universität, München.
- Teusch, U. (1988). Gerhard Maletzke: Kulturverfall durch Fernsehen? Rezension. *Publizistik* 33, 698–700.
- Valbuena, F. (1997). *Teoría General de la Información*. Madrid: Nóesis.
- Vowe, G., Langenbucher, W. R., Ruß-Mohl, S., Kepplinger, H. M., Wessler & H., Marcinkowski, F. (2012). Gelebte Synthesen von Theorie und Praxis. Ein biographisches Kaleidoskop. In S. Fengler, T. Eberwein & J. Jorch (Eds.), *Theoretisch praktisch!? Anwendungsoptionen und gesellschaftliche Relevanz der Kommunikations- und Medienforschung* (pp. 273–300). Konstanz: UVK.
- Wagner, H. (1974). *Die Partner in der Massenkommunikation*. Unpublished habilitations thesis, Ludwig-Maximilians-Universität, München.
- Wagner, H. (1998). Das Fachstichwort: Massenkommunikation. In O. Groth, *Vermittelte Mitteilung* (pp. 187–240). München: R. Fischer.
- Watson, J., Hill, A. (2012). *Dictionary of Media and Communication Studies*. London: Bloomsbury Academic.
- Weingart, P. (2003). *Wissenschaftssoziologie*. Bielefeld: transcript.
- Wilke, J. (Ed.) (1976). *Emil Dovifat: Zeitungslehre I*. Berlin: de Gruyter.
- Wilke, J. (1998). Standardwerk oder Materialsammlung ohne wissenschaftlichen Anspruch? Emil Dovifats „Zeitungslehre“ und die Entwicklung der Zeitungswissenschaft in Deutschland. In B. Sösemann (ed.), *Emil Dovifat* (pp. 267–288). Berlin, New York: de Gruyter.
- Wilke, J. (2011). Autobiographien als Mittel der Journalismusforschung. In O. Jandura, T. Quandt & J. Vogelgesang (Eds.), *Methoden der Journalismusforschung* (pp. 83–105). Wiesbaden: VS Verlag.
- Wilson, T. D. (1999). Models in Information Behaviour Research. *Journal of Documentation* 55(3), 249–270.
- Windahl, S., Signitzer, B. & Olson, J.T. (2009). *Using Communication Theory: An Introduction to Planned Communication*. London: SAGE.